



DUC IN ALTUM

LUKE 5:4

REMAR MAR ADENTRO

Renovación Espiritual en la Diócesis de Calgary

Renovación de Sacerdotes



Renovación de Laicos,
Díaconos y Religiosos.



Renovación de la Diócesis



A los fieles de la Diócesis de Calgary,

Saludos de Paz.

Introducción

1. En Febrero 27, 2020 se cumple el tercer aniversario de mi instalación como Obispo de Calgary. Al entrar en esta nueva década en la vida de la Diócesis, he empezado a mirar hacia el futuro y también a revisar con gratitud los tres últimos años para ver el trabajo del Cristo resucitado y del Espíritu.

2. Después de la instalación como octavo Obispo de la Diócesis de Calgary, me embarqué en un proceso de consulta con los sacerdotes y diaconos. Los pasados tres años fueron dedicados a la evaluación, planificación e implementación de las prioridades pastorales que los sacerdotes han identificado. Estos incluyen: la formación sacerdotal, la preparación de los sacramentos centrada en la familia, la evaluación de la estructura y misión del Centro Pastoral, el continuo soporte a nuestras escuelas Católicas, la revisión del ministerio juvenil y de familia, el enfoque

al ministerio de los adultos jóvenes, la capellanía universitaria, y la revitalización del plan de formación de los diaconos. Este último enfocará su ministerio en áreas de mayor necesidad y de alcance pastoral en la comunidad en general.

El Consejo Presbiteral ha sido de gran ayuda a priorizar las áreas del ministerio pastoral diocesano, su implementación y la retroalimentación necesaria para su éxito.

3. Este proceso de consulta con el clero fue también soportado por mis visitas pastorales a las parroquias, donde he tenido la oportunidad de reunirme y dialogar con los fieles que sirven en los diferentes ministerios tales como, escuelas católicas, instituciones de atención médica y organizaciones laicas como los Caballeros de Colón, la Liga de Mujeres Católicas, la Sociedad de San Vicente de Paúl, por nombrar solo algunas entre tantas. Mis visitas pastorales a las parroquias continuarán, yo aprecio la oportunidad de tener discusiones en profundidad sobre asuntos relacionados con la fe y

la misión de la Iglesia que Cristo nos ha confiado a cada uno de nosotros a través del bautismo.

4. En el año 2020, celebraremos el vigésimo aniversario de *Novo Millennio Ineunte* (NMI), la Carta Apostólica emitida por el Papa Juan Pablo II durante el gran año del jubileo. La carta comienza recordando las palabras de Jesús a Simón Pedro invitándolo a "remar mar adentro" para pescar: "*duc in altum*" (Lucas 5: 4) donde "pescaron una gran cantidad de peces" (Lucas 5: 6).

5. El Señor continúa hablándonos hoy estas palabras y nos invita a remar mar adentro. Es con este mismo espíritu, que nos embarcamos como Diócesis para redescubrir y renovar nuestra misión común de proclamar el Evangelio a través de la renovación espiritual y pastoral de nuestro clero, los(las) religioso(a)s, laicos, y nuestras parroquias. Esto es en anticipación y preparación para un proceso formal de planificación pastoral diocesana.

6. Al comienzo del milenio, la Carta era la manera en que el Santo Padre pedía la renovación continua de la misión de la Iglesia a través de los ministerios laicos, sacerdotales, y la continua planificación pastoral en todos los niveles de la Iglesia. El objetivo es redescubrir el misterio que contemplamos como Iglesia y como figura en la Sagrada Tradición. Ese misterio es Jesucristo, la Buena Nueva que estamos llamados a proclamar.

7. El Papa Juan Pablo II declaró: "El programa ya existe: es el plan que se encuentra en el Evangelio y en la tradición viva. En última instancia, dicho programa tiene su centro en Cristo mismo, quien debe ser conocido, amado e imitado, para que en Él podamos vivir la espiritualidad Trinitaria. Y con Él transformamos la historia hasta su cumplimiento en la Jerusalén celestial. (El programa) debe traducirse en iniciativas pastorales adaptadas a las circunstancias de cada comunidad. Es en las iglesias locales donde se pueden identificar las características específicas de un plan pastoral detallado que permitirá que la proclamación de Cristo llegue a las personas; moldee a las comunidades y tenga una influencia profunda

que lleve los valores del Evangelio tanto a la sociedad como en la cultura." (NMI par. 29)

8. La misión de la iglesia debe tener en cuenta las realidades y la cultura actuales. Una parte importante y esencial de esta renovación es que los sacerdotes redescubran primeramente su centro en Cristo, para que puedan realmente ofrecer un liderazgo pastoral renovado dentro de las parroquias en el contexto actual.

9. El Papa Juan Pablo II declaró: "Es la oración la que nos arraiga en esta verdad. Nos recuerda constantemente la importancia de Cristo y, en unión con Él, la primacía de la vida interior y de la santidad. Cuando no se respeta este principio, ¿es de extrañar que los planes pastorales no funcionan y nos dejan un sentimiento desalentador y de frustración? Luego compartimos la experiencia de los discípulos en el evangelio con la captura milagrosa de peces: "Hemos trabajado toda la noche y no hemos atrapado nada" (Lc 5: 5). Este es el momento de la fe, de la oración, de la conversación con Dios, para abrir nuestros corazones a la marea de la gracia y permitir que la palabra de Cristo pase a través de nosotros en todo su poder: *¡Duc in altum!* En esa ocasión, fue Pedro quien pronunció la palabra de fe: "Por tus palabra, echaré las redes" (ibid.)". (NMI no. 38)

10. Cuando nuestros pastores se enfocan solo en Cristo, Quien les llama a "remar mar adentro", ellos pueden invitar a los fieles con alegría y confianza a renovar su propia alegría para vivir su fe como discípulos misioneros en el mundo.

Programa de Renovación



11. Estoy proponiendo un programa de renovación de varios años, e invitando a cada uno de ustedes a acogerlo como Diócesis de tal manera, que al renovar nuestros compromisos individuales con la condición de vida para la cual hemos sido llamados por el Señor a vivir y servir; nos convirtamos en la

levadura que renovará y transformará a las parroquias, proclamando con alegría la misión de Cristo que a su vez ayudará en la formación de discípulos misioneros para la evangelización de nuestra sociedad.

12. El Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium* (EG), establece, “La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran flexibilidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto presume que está en contacto con los hogares y las vidas de su gente, y no se convierte en una estructura inútil fuera de contacto con las personas o un grupo egoísta compuesto por unos pocos. La parroquia es la presencia de la Iglesia en un territorio determinado, un ambiente para escuchar la Palabra de Nuestro Señor, para el crecimiento de la vida Cristiana, para el diálogo, la proclamación, la labor caritativa, la adoración y la celebración. En todas estas actividades, la parroquia estimula y entrena a sus miembros para ser evangelizadores. Es una comunidad de comunidades, un santuario donde el sediento viene a saciar su sed en medio de su camino, y es el centro de un constante trabajo misionero. Nosotros debemos admitir, sin embargo, que la llamada a revisar y renovar nuestras parroquias no ha sido suficiente para acercarlas a la gente, para hacerlas lugares para una viva comunión y participación, y para hacerlas completamente orientadas a su misión. (EG num. 28).

13. La renovación parroquial comienza con el sacerdote y la renovación de su vida sacerdotal, espiritual y, de su ministerio. En mi opinión, esta aproximación nos proveerá de nuevas experiencias pastorales a las que acudiremos cuando comencemos un proceso formal de renovación pastoral y planificación en los años venideros. Como lo establece las escrituras, “el vino nuevo se echa en odres nuevos” (Marcos 2:22). Un llamado similar y camino será extendido a los fieles laicos,

religiosos(as) y a aquellos quienes viven y presencian la fe a través de sus profesiones.

14. Yo visualizo un proceso de múltiples niveles en un lapso de tres años, comprometiendo respectivamente la renovación de los sacerdotes, los laicos, los diáconos y los religiosos(as) de la diócesis como un todo. Este es un proceso que se enfocará en lo básico, la vivencia de nuestra fe bautismal, la profundidad de nuestra vida espiritual, buscando nuevas maneras de extender en justicia y santidad lo que es una señal de autenticidad en el mundo actual. Esta renovación debe tocar la fibra de nuestras parroquias y comunidades, con agencias y servicios pastorales patrocinados a través de la Diócesis.

15. En la renovación laica, también veo la oportunidad única de renovar, en su vida profesional, a los Educadores Católicos, Administradores, Maestros y Personal Administrativo, nuestros Profesionales de la Salud y Profesionales de la Seguridad Pública. Esta ocasión de renovación provee a los profesionales que sirven en los ministerios de la Iglesia Católica, la oportunidad de planear e implementar un programa anual de formación y mejor soporte más adecuado a su área de trabajo y de experiencia.

16. La etapa final de esta renovación, será desde la fiesta de Pentecostés en el año 2021 al 2022, que será marcado como el de renovación de la Diócesis. Será un año de consulta, evaluación y planeación de la vida pastoral y misión de la Diócesis. Un documento de trabajo será producido en esta etapa final el cual contendrá información de las etapas previas de la renovación e información práctica e importante ya obtenida en las visitas pastorales a las parroquias que yo he hecho desde el inicio de mi episcopado.

17. Mientras este proceso de renovación se desarrolla en fases, varios momentos litúrgicos marcarán el inicio de cada etapa y la continuación a la próxima. La naturaleza de la renovación nos recordará nuestra conexión y unidad con Cristo mientras celebramos sus regalos espirituales y responsabilidades.

18. Los siguientes son los principales eventos en este proceso de renovación. (ver próxima página)

Año 2020

7th Domingo Tiempo Ordinario, Feb 23

- Comunicación de la carta pastoral a la Diócesis

Miércoles de Ceniza, Feb 26

- Comunicación de carta pastoral a los Sacerdotes

Misa Crismal, Lunes, Abr 6

- Los Sacerdotes renuevan sus promesas y formalmente empieza el proceso de renovación

Domingo de Resurrección – Abr 12

- Los feligreses renuevan su promesa bautismal y formalmente empiezan el proceso de renovación

Domingo de Pentecostés – May 31

- Renovación de las asociaciones laicas

Misa de apertura del año escolar – Ago 2020

- Renovación de los catequistas y administradores de colegios, personal y profesores.

Misa blanca – Oct 2020

- Renovación de profesionales de la salud

Misa roja – Oct 2020

- Renovación de profesionales de la ley

Misa azul – Oct 2020

- Renovación del personal de salud y seguridad pública

33rd domingo de tiempo ordinario, Día mundial del pobre – Nov 15

- Los Diáconos renuevan sus promesas y formalmente empiezan el proceso de renovación

Fiesta de la Sagrada Familia –

Domingo, Dec 27

- Renovación de las familias y jóvenes que comienzan el proceso de renovación

Año 2021

Fiesta de la Presentación del Señor, Martes, Feb 2

- Los Religiosos (as) renuevan sus votos y formalmente empiezan el proceso de renovación

Misa Crismal, Lunes, Mar 29

- Sacerdotes renuevan su promesa

Domingo de Resurrección – Abril 4

- Los feligreses renuevan su promesa bautismal

Domingo de Pentecostés – May 23

- Renovación de las asociaciones laicas Y lanzamiento del proceso de planeación pastoral

Misa de apertura del año escolar – Ago – Sep 2021

Renovación de los catequistas y administradores de colegios, personal y profesores

Misa Blanca – Oct 2021

- Renovación de profesionales de la salud

Misa Roja – Oct 2021

- Renovación de profesionales de la ley

Misa Azul – Oct 2021

- Renovación del personal de salud y seguridad pública

33rd domingo de tiempo ordinario, Día mundial del pobre – Nov 14

- Los Diáconos renuevan sus promesas

Fiesta de la Sagrada Familia –

Domingo, Dec 26

- Renovación de las familias y jóvenes

Año 2022

Fiesta de la Presentación del Señor, Mie, Feb 2

- Los Religiosos (as) renuevan sus votos

Misa Crismal, Lunes, Abr 11

- Sacerdotes renuevan su promesa

Domingo de Resurrección – Abr 17

- Los feligreses renuevan su promesa bautismal

Domingo de Pentecostés – Jun 5

- Renovación de las asociaciones laicas, finalización del plan pastoral y comienzo de su implementación

19. En este proceso que tomará varios años, es mi esperanza que todos nosotros renovemos nuestro compromiso con el Señor, viviendo una vida de vocación cada vez que hacemos un acto de renovación marcadas por las celebraciones y ocasiones de la iglesia. También nos esforzaremos a incrementar la formación que recibimos en cada etapa de nuestras vidas y profesiones, para que seamos capaces de sumergirnos en nuestro sentido de ser discípulos en nuestra vida diaria.

Llamado a la Santidad

20. El Papa Francisco en su exhortación apostólica *Gaudete et Exultate* (GEE), dice, Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales.” (GEE no. 14)

21. Empieza el tiempo de cuaresma, nosotros abrimos nuestros corazones, mentes y casa al Espíritu Santo. Que estos años que vienen de renovación sea para nosotros una fuente de inspiración y gracia no solo para nuestra vida espiritual y de desarrollo, pero también para el santidad y desarrollo de toda la Diócesis.

22. Bajo el amparo de la Patrona de la Diócesis de Calgary, yo concluyo esta carta pastoral con la oración de nuestra Madre la Virgen María, *Evangelii Gaudium*. Te honoramos por tu humildad y por ser dócil a Dios el Padre, y oramos a Dios para guiarnos

a ti para llegar a ser discípulos de nuestro señor y un “modelo de evangelización” (EG no. 288).

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.*

*Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.*

*Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.*


*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros. Amén. Aleluya.*

Con ustedes en Cristo,

Most Reverend William T. McGrattan



Obispo de Calgary